

La lucha contra la reforma de las pensiones en Francia

Philippe L  g  

En 2010 estall   en Francia una intensa contienda social. El factor desencadenante fue la reforma de las pensiones que, según el Primer Ministro François Fillon, era necesaria para «salvar el sistema de pensiones». El sistema francés depende de regímenes obligatorios de pensiones estatales básicos y complementarios financiados principalmente por contribuciones (proporcionales a los salarios) e impuestos que se deciden a nivel nacional. Según el Gobierno, por razón del número cada vez mayor de personas jubiladas y el envejecimiento de la población, es necesario aumentar la edad de jubilación de los 60 a los 62 años de edad (y de los 65 a los 67 para cobrar la pensión completa) con objeto de alentar a las personas a trabajar más años. Pero los sindicatos se muestran muy escépticos ante este razonamiento, ya que la edad media a la que los trabajadores cesan su actividad es 58,8 años. En el momento de solicitar su pensión, un 60 por ciento de los trabajadores no se encuentran activos profesionalmente: est  n o desempleados o discapacitados. Por ejemplo, «el 25 por ciento del personal de enfermería y el 40 por ciento del personal de enfermería auxiliar está discapacitado cuando les llega la edad de jubilación» (Lambert, 2010). En este ensayo se analizan, en primer lugar, las condiciones del debate, y seguidamente se pasa a discutir la lucha en torno a la reforma de las pensiones.

Argumentos oficiales poco convincentes en apoyo de la reforma de las pensiones

«Se trata de una medida demográfica, no política. Si vivimos más, tenemos que trabajar más.» Los anteriores gobiernos franceses se valieron de argumentos similares para apoyar las reformas de las pensiones de 1995, 2003 y 2007. No cabe duda de que la relación entre el número de personas jubiladas y el número de contribuyentes a las pensiones está aumentando, pero   cu  nto? Ahora está claro que los anteriores informes oficiales exageraban las tendencias demográficas. La tasa de natalidad no disminuía y la población económicamente activa no disminuiría. De hecho, esta última aumentaría

hasta 2015, para luego permanecer constante a menos que se adopten políticas para aumentar el empleo de las mujeres. La evolución de la población activa es una cuestión política. Sólo puede considerarse demográfica si el Gobierno no tiene política de empleo.

La evolución de la población activa es una cuestión política

Cuando la población envejece, sólo hay dos políticas de ajuste posibles: reducir la pensión por persona o aumentar el porcentaje de la riqueza nacional destinada a las pensiones (que en Francia, a finales de 2010, era del 13 por ciento del PIB). Los trabajadores entendían que, a pesar de la propaganda oficial, la reforma propuesta no propiciaba la segunda opción. Debido a las trayectorias profesionales desiguales e incompletas, y también como resultado del desempleo y del aumento de los trabajos ocasionales, el único resultado de la reforma sería una disminución de las pensiones. De hecho, los efectos de reformas similares se han revelado regresivos. Según el Conseil d'orientation des retraites (Consejo de Orientación para las Jubilaciones, 2010), en 1995 la pensión representaba un promedio del 79 por ciento del salario de una persona antes de su jubilación, pero en 2007 se redujo a un 72 por ciento, y se espera que en 2020 sea del 65 por ciento. Los efectos de la reforma Fillon de 2003 proporcionan sólidos argumentos contra la reforma Fillon de 2010.

La evolución del sistema de pensiones obedece a una combinación compleja de factores que el Gobierno confunde conscientemente. En 2007, el sistema de pensiones francés registraba un ligero superávit. En 2008, tenía un déficit de 6.900 millones de euros, que en 2010 ya era de 32.000 millones (11.000 millones para las pensiones básicas y 21.000 millones para las pensiones complementarias). Aun así, sólo el 10 por ciento del déficit estaba vinculado al número creciente de personas jubiladas. La principal causa del déficit era la crisis económica, con una participación estable del PIB en las pensiones, pero con una disminución de los ingresos debida al desempleo y al estancamiento del crecimiento. Entonces, procede preguntarse ¿quién es el responsable de la

Tras las ayudas concedidas a los bancos, el Gobierno pide ahora a los trabajadores que hagan un esfuerzo

crisis? Tras las ayudas concedidas a los bancos, el Gobierno pide ahora a los trabajadores que hagan un esfuerzo, aunque sería posible financiar el déficit con un aumento de las contribuciones de los empleadores. Pero está claro que los propietarios de capital se opondrán al «aumento de los costos

laborales», una medida que se supone pondría en peligro la competitividad de las empresas que no tendrían más opción de despedir a trabajadores o deslocalizar. Pero lo cierto es que cualquier problema derivado de la falta de competitividad puede resolverse disminuyendo los dividendos. En 1980, los

dividendos equivalían al 4,2 por ciento del monto total de las nóminas, una relación que aumentó al 12,9 por ciento en 2008. Así pues, el único problema de las pensiones radica en la distribución, y la competitividad no es más que un argumento engañoso (Husson, 2003).

Las pensiones, en el origen de un movimiento social más amplio

Dos asociaciones (Attac y Fondation Copernic) justificaron sólidamente su oposición a la reforma, formularon análisis alternativos y aunaron fuerzas sociales y políticas de la izquierda (2010). Durante la primavera organizaron debates por todo el país. Las manifestaciones convocadas por los sindicatos tuvieron un éxito real y sorprendente. Un millón de personas salieron a la calle el 27 de mayo y dos millones el 24 de junio. Tras la pausa del verano, el movimiento adquirió aún más fuerza. Los camioneros, personal docente, trabajadores portuarios y ferroviarios, estudiantes y un gran número de trabajadores del sector privado fueron a la huelga y unieron sus fuerzas en un gran movimiento contra el Gobierno. Participaron en masivas manifestaciones (3,5 millones de personas el 12 de octubre), bloquearon autopistas y organizaron reuniones generales. A causa de la huelga, 10 de las 12 refinerías de petróleo nacionales cerraron y muchas gasolineras se quedaron sin carburante durante dos semanas. A pesar de todo, el movimiento siguió gozando de popularidad, recibió la aprobación de cerca del 80 por ciento de la población. Su fuerza obligó a los sindicatos a mantenerse unidos contra el Gobierno. Evitó que la CFDT¹, el menos combativo de los dos principales sindicatos franceses, se retirase del movimiento.

¿Cómo puede explicarse un movimiento popular de tales dimensiones? La evolución del sistema de pensiones es una cuestión de civilización, y la reforma de las pensiones no es la única causa de la revuelta. El desempleo y las condiciones de trabajo cada vez peores también tuvieron su peso en las reuniones generales. En el debate relativo a las condiciones en que los trabajadores que desempeñan trabajos difíciles o peligrosos pueden jubilarse antes, el Gobierno declaró que «los asalariados deben estar físicamente agotados cuando se jubilen»². ¿Qué mayor justificación para jubilarse antes que la enfermedad o el agotamiento? Además, para la inmensa mayoría de los franceses, el Gobierno ha perdido mucha legitimidad. En septiembre, cuando Eric Woerth, el ministro responsable de la reforma de las pensiones, dijo que el texto «no podía cambiarse», todos sabían que cuando fue ministro a cargo de los presupuestos había sido mucho más comprensivo con las personas pudientes.

¿Qué mayor justificación para jubilarse antes que la enfermedad o el agotamiento?

Durante el verano, el escándalo Woerth-Bettencourt sacó a la luz las estrechas relaciones entre el poder político y el poder económico. Con una fortuna estimada en 20.000 millones de dólares, Liliane Bettencourt, principal accionista de L'Oréal, es una de las personas más acaudaladas del mundo. En junio, unas grabaciones dieron a conocer que había evadido impuestos con cuentas no declaradas en bancos suizos, y que la esposa de Woerth había obtenido un empleo como gestora de la fortuna de Bettencourt. La Sra. Bettencourt recibió una bonificación fiscal de 30 millones de euros cuando el Sr. Woerth era el ministro responsable de los presupuestos. Además, el antiguo contable de Bettencourt declaró que los políticos conservadores franceses a menudo recibían sobres con billetes para financiar sus campañas³.

Otras pruebas de la relación entre los poderes político y económico aparecieron en artículos sobre el hermano del Presidente. Guillaume Sarkozy no es sólo empresario del sector textil y vicepresidente de la asociación francesa de empleadores, también es el director general de Malakoff Médéric. En 2010 esta mutualidad creó una filial (Sevriena) para aprovechar la reforma de las pensiones. Mientras Nicolas reduce las pensiones estatales, Guillaume vende planes de pensiones privados. Para muchos, Nicolas Sarkozy es el Presidente de los muy ricos, porque ha previsto el famoso amparo fiscal que protege a las personas con ingresos elevados de las imposiciones tributarias.

Conclusión

El movimiento social francés de otoño de 2010, en particular la huelga de los trabajadores del petróleo, reflejó el gran poder y determinación de la clase trabajadora francesa. Pero el Gobierno lo desafió contratando a trabajadores del sector energético y ordenando a la policía antidisturbios que dispersara a los piquetes antes de promulgar la reforma. Los resultados del conflicto se vieron influenciados por tres elementos. En primer lugar, las repercusiones económicas del movimiento se han visto debilitadas por una ley reaccionaria de 2007 que obliga a los trabajadores ferroviarios a notificar las convocatorias de huelga con 48 horas de anticipación. Pero el Gobierno ha ido mucho más lejos al contratar a trabajadores del sector privado. Los sindicatos iniciaron un procedimiento contra la restricción ilegal de las huelgas, actualmente en curso. En segundo lugar, la fragilidad del propio movimiento se debe en parte a la crisis y al desempleo, que han situado a los trabajadores en una posición difícil. Por último, con esta reforma el futuro político de Sarkozy pende de un hilo. De ahí que el desafío se haya revelado complejo: no hay victoria posible si no se derrota a Sarkozy y a su gobierno. Sin embargo, el movimiento ha brindado experiencias interesantes en materia de movilización

democrática a muchas personas, y todas llegaron a la misma conclusión: se ha perdido una batalla, pero la guerra no ha terminado.

Referencias

Attac y Fondation Copernic. 2010. *Retraites, l'heure de vérité* (París, Syllepse).

Husson, M. 2003. «Exploding the Myth of Competitiveness», *Le Grain de Sable*, núm. 430, disponible en <http://hussonet.free.fr/competns.pdf>.

Lambert, R. 2010. «Non, c'est la cheville», *Le Monde diplomatique*, noviembre. Disponible en <http://www.monde-diplomatique.fr/2010/11/LAMBERT/19841>.

Consejo de Orientación para las Jubilaciones. 2010. Huitième rapport du Conseil d'orientation des retraites, 14 de abril, disponible en <http://www.cor-retraites.fr/rubrique3.html>.

Notas

¹ Confederación Francesa Democrática del Trabajo.

² Véase <http://www.retraites2010.fr/le-projet-de-loi/mettre-en-place-un-dispositif-de-prevention-et-de-compensation-de-la-penibilite>.

³ Véase <http://www.guardian.co.uk/world/2010/jul/12/nicolas-sarkozy-bettencourt-scandal>.

Philippe Légé es profesor adjunto de economía en la Université de Picardie (UPJV, Francia). Su labor se desarrolla en la historia del pensamiento económico y el análisis de la crisis actual. Es miembro de la Asociación Francesa de Economía Política (AFEP).